

Tierra y Libertad

REDACCION Y ADMINISTRACION: UNION, 19, 2.ª, 1.ª — BARCELONA



Preços de peqüetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Número de 25 ejemplares, 275 ptas.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2.ª — ptas.

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares, 3.ª — ptas.
Trimestre 3.50 ptas.
No servimos suscripciones si no se
pagan por adelantado

"En el paraíso soviético"

Otro crimen

Desde tiempos ha que los anarquistas venimos denunciando los crímenes que el gobierno soviético realiza contra los que no cumplen los preceptos que establece el dictador Stalin. Siempre que hemos visto una víctima, hemos dirigido nuestra indignación contra el victimario, y más debemos hacerlo en el caso presente, ya que el monstruo que ha originado este crimen lleva muchos perpetrados.

Esta vez le ha tocado el turno a Víctor Serge, escritor comunista de oposición. La arbitrariedad es de tal magnitud, que cuatro hombres de gran solvencia moral han dirigido un documento a todos los hombres de sentimientos nobles, para rescatar a una persona que, por no compartir el criterio del dictador comunista, está propenso a perecer en las ergástulas soviéticas.

El documento dice así:
"A consecuencia de la detención sin motivo alguno del escritor comunista de lengua francesa, Víctor Serge, en Leningrado, detención arbitraria seguida de encarcelamientos secretos y de procedimientos misteriosos de represión penal, la compañera de este escritor, Liouba Roussakoff, ya deprimida por varios años de persecución, ha perdido las facultades mentales y se le ha tenido que llevar a un manicomio. Su hijo Vladimir, de doce años de edad, se encuentra totalmente abandonado y entregado a los más crueles caprichos del azar dentro de un país de miseria y de privaciones.

"Para colmo de la arbitrariedad, de persecución y de injusticia, la familia Lioubov Roussakoff, familia de trabajadores irreprochables, es echada de su casa, sacada de Leningrado, condenada al frío y al hambre, obligada a estar por el mundo sin ninguna seguridad. Dos viejos y un niño, inocentes completamente de todo, son víctimas de una vindicta afroz y sin excusa. Últimamente, Anita Roussakoff, hermana de Lioubov, ha sido encarcelada también.

"Desde el día 8 de marzo, Víctor Serge está incomunicado con el mundo exterior e ignora la suerte de su familia, a menos que la Guepeu le haya informado para arrancarle un no se qué o hacerle abjurar no sabemos que "errores". Los familiares y amigos de Víctor Serge están sin tener noticias de la familia Roussakoff. Estos métodos de disimulación, destinados a sembrar la inquietud y a suscitador pobres hipótesis, forman parte de un sistema gubernamental y represivo.

"En presencia de tales hechos, que hablan por ellos mismos y caracterizan un régimen, los abajo firmantes se dirigen a todos para protestar altamente con ellos, reclamar la inmediata libertad de Anita Roussakoff y de Víctor Serge, a la par que un trato humano para la familia perseguida, reivindicar en favor de unos y de otros el derecho de vivir trabajando en Rusia y en otro lugar".

Georges Batille, Lucien Laurat, Jacques Mosnil, Pierre Pascal, B. Souvarine.

No podrá decir la rémora staliniana que todos estos hechos los imaginamos los anarquistas para

centrarrestar su política. El hecho que citamos, como muchos que hemos citado, nadie puede negarles su veracidad. Solamente los fanáticos rusófilos, que esperan alguna prebenda de las altas esferas moscovitas, o que aspiran a ser ministros o vigilantes cuando en España triunfe (?) el comunismo, tienen interés en que estos hechos no sean conocidos entre los trabajadores.

Pero en España no lograrán sus propósitos. La clase trabajadora, que mira con adversión la conducta de los sacerdotes de la iglesia marxista, porque éstos han abandonado la sotana al primero que ha colgado su persona con algunas monedas, o con alguna sinecura, sacra sitarse para que luego no tengamos que vernos y lamentar lo que actualmente ven y lamentan los trabajadores conscientes de Rusia.



Victor Serge y su compañera

Son miles y miles las personas que han perecido en las ergástulas del paraíso soviético, víctimas de caprichos polielacos, mayormente a los anarquistas. Los trabajadores conscientes debemos solidarizarnos con los que han lanzado la protesta y reclamar por Víctor Serge, al igual que todos los que Stalin tiene interés en hacer perecer en sus ergástulas, sean librados de semejantes torturas.

Hace unas semanas, y desde las columnas de TIERRA Y LIBERTAD el compañero Gilibert dió a conocer el atropello que el Gobierno soviético comete contra la compañera e hija del compañero Combina. Por haber denunciado éste el trato infame que el Gobierno staliniano da a los trabajadores; por haber evidenciado que en Rusia, mientras los emisarios del Gobierno pululan de orgía en orgía y viven con todo confort, y al proletariado se le atropella y se le mata de hambre, y al no poderoso vengar directamente con Combina porque éste se halla en España y no está al alcance del fascismo rojo, se ensañan con su compañera y su hijo no permitiéndoles salir de aquel país y que puedan estar al lado de quien estiman y con quien quieren vivir.

No queremos citar otros de los muchos casos que conocemos de los dictadores proletarios, y esperamos que cuando algún contrabandista de este narcótico se dirija a los auténticos trabajadores, estos sabrán recibirles tal como merecen.

SEVERINO CAMPOS

Parodia de la sonatina de Rubén Darío

La Casilda está triste ¡Que tendrá la Casilda que suspira encañada cual la bella Crimilda y se muere de risa, sin tener a lector.

La Casilda está anémica y un poco neurótica ésta muda la pluma de la prosa estrambótica y se pone romántica deshojando una "Flor" En su vida la pobre ha valido dos reales porque siempre que habla dice cosas vanas y si se pone seria, hace siempre el bufón

La Casilda no ríe, la Casilda está extraña la Casilda prefiere el cantar musarañas, por que eso a la pobre suele darle ilusión.

¡Piensa acaso en la F. A. I. que le indigna o es que busca afanosamente una nueva consigna y salir a la calle para hacer la avestruz?

¿O en borrarse su nombre que es tan poco elegante bautizarse de nuevo y quedar tan campante o taparse la cara con un serio capuz?

¡Ay! la pobre Casilda está un poco sosa quiere ser orgánico, quiere ser cualquier cosa y tener gran tirada; y quien la quiera comprar frepar hacia arriba, aunque le parda un rayo hacer del ideal, para vestirse un sayo o un triste taparrabos como los de nadar.

Ya no quiere la pobre, la casita y el huerto que Maciá a los canelos les iba a poner ni el canario y gallinas, ni aquel gato muerto y están tristes, muy tristes, se les nota en el porte y están frios muy frios como el viento del Norte y si siguen tan frios no tendrán que comer.

¡Pobrecita Casilda de las tristes mudanzas está presa en sus dudas y en sus malas andanzas, en la jaula desierta de su casa social enseñándole a todos los gallos plumeros que en el caso de gala lucen treinta bombos que sofocan el fuego del humano ideal.

¡Oh! si nacer pudiera de una nueva esisálida (La Casilda está triste, la Casilda está pálida) ¡Oh proyecto adorado todo rosa y azul! si la gana pudiera "fallar" con alpiete (La Casilda está pálida, la Casilda está triste) y encumbrarse en los cargos para hacer el gandul

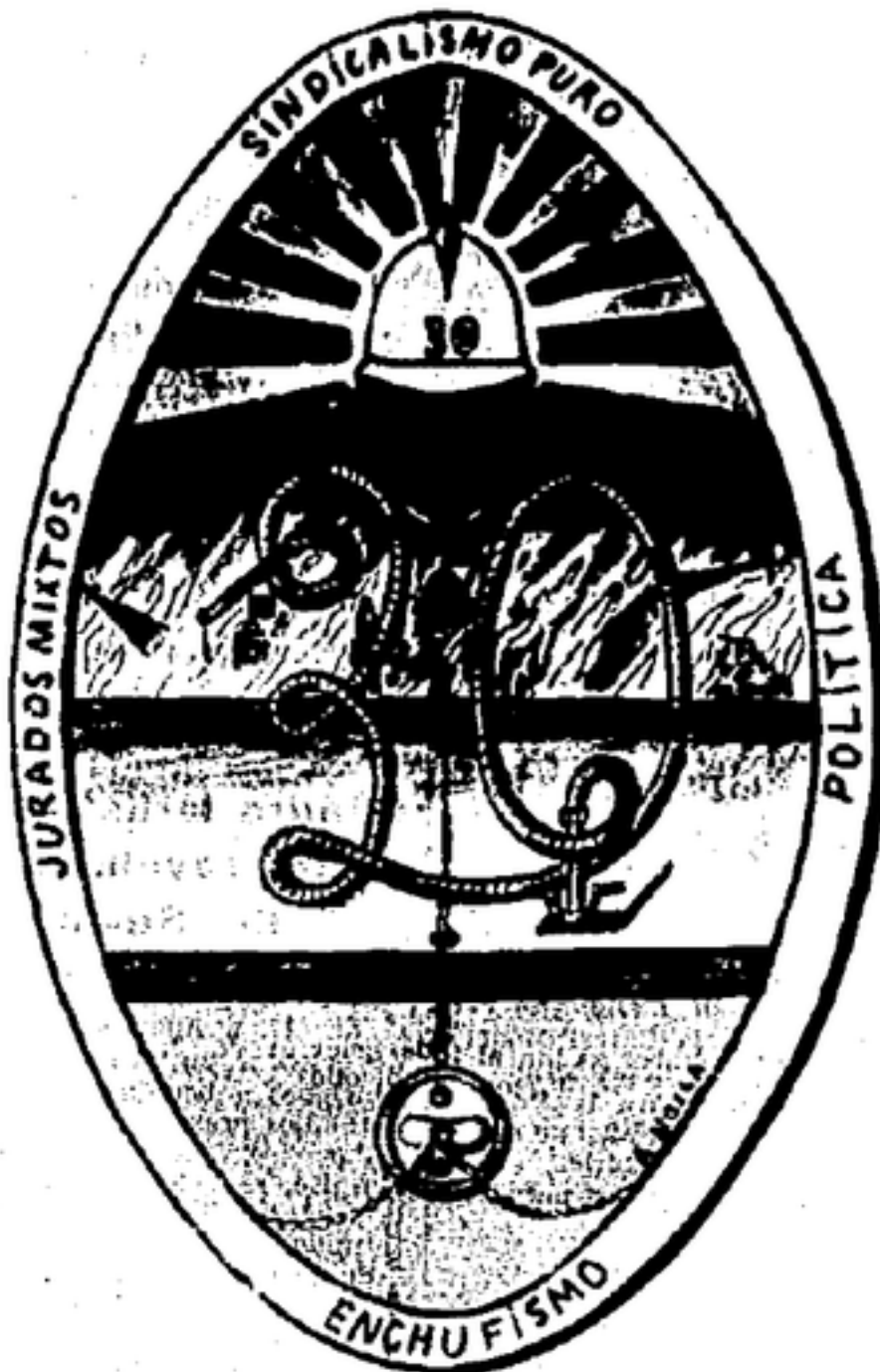
Calla, calla, Casilda (dices su hada madrina un camello con alas por allá se adivina en la espalda la manga como un cazador el feliz bomberlida que te adorna y divierte y más serlo que un oco viene sólo por verte y marcharse de nuevo tocando el tambor.

ARMANDO SOROLL

Barcelona, en el año del Estatuto.

Nota. — "La Casilda" es el remanente que los amigos compañeros andaluces metieron a "Cultura Libertaria", que cambió de la cultura y de la libertad se cambió de nombre como una pobre ranera

Dibujo cuya significación se comprende sin necesidad de título ni comentario



Han sido votados 3,846,700 ptas. destinadas a la adquisición de material de ataque para el cuerpo de la guardia civil. Es un progreso notable. En tanto los trabajadores, mueren de hambre, y la ruina se cierne amenazadora sobre todo el país.

El grito del día

Amnistía

Ahora se pone en boga otra vez el cuento de la lágrima. Amnistía claman algunos políticos con todo un gesto enfático de conmiseración como si al otorgarla tuvieran derecho a que nos dabláramos ante su gesto.

Pues ni tenemos que doblarnos ni que agradecerles lo más mínimo por esa habilidad política. Si se concede la amnistía, no es porque tengan sentimientos humanos los que desde el Poder la otorgan porque miran al plato y temen que se terminen las lentejas. Y para evitarlo hacen ver que su conciencia quiere purificarse en ese falso Jordán amnistiadador.

Nosotros aceptamos la amnistía no como una caridad sino como lo que es y representa. La amnistía tiene que concederla el Gobierno porque la realidad histórica le obliga a ello. Por esto no lo agradecemos porque no creemos en la honradez ni en la sinceridad de los que amestran y encarcelan a todo trapo. Porque no hemos hecho nada más que cumplir con nuestro deber de hombres que no pasan porque unos cuantos tiranices a un pueblo a su gusto y manera. No lo agradecemos porque sabemos que tenemos que ser otra y mil veces encarcelados y asesinados. No nos doblamos porque aquí los que tienen que arrodillarse y ahuecar el ala son los que conculcan todos los derechos ciudadanos, los que después de masacrar pueblos en-

teros son festejados por sus hazañas.

No lo agradecemos porque, los presos sociales no han cometido otro delito que el de velar por la dignidad y la vergüenza que los políticos pisotean. No decimos gracias porque no nos da la gana ni tenemos por que darlas.

Y conste que con amnistía o sin ella es una infamia el tener presos a miles de compañeros por el hecho de haberse insurreccionado con un régimen que está dejando que la anemia corra las tripas del 80 por 100 de los españoles.

Que dé la amnistía y basta. Pero no se crean que por eso vamos a callar ni aconsejar el sufragio universal, con amnistía o sin ella combatiremos a nuestros enemigos porque esa es nuestra garantía de Hombres con mayúscula.

Y quede bien claro que entendemos que la amnistía hay que concederla porque a los trabajadores nos da la gana que así sea y no porque tengan sentimientos humanitarios los que hoy mangonean el collar político.

Los de "ayer" eran malos, los de hoy peor y los de mañana si llegan a tiempo ni que decir tiene que batirán el campeonato de la ruindad.

Por lo tanto cuanto antes podamos decirles que la Tierra les sea leve, mejor. Por nuestra parte venga la amnistía pero eso sí, sin gracias ni curvaturas.

ARMANDO VALERIA

y si este clamor no es atendido...

Y proseguimos nuestra campaña pro-amnistía. Hasta que no sean abiertas las puertas de las cárceles y presidios de par en par, no debemos cejar en la campaña. Pero conviene que cada uno de nosotros, cada obrero y anarquista, haga propaganda en este sentido.

Declamamos que hay que ponerlo todo en movimiento hasta conseguir la libertad de todos nuestros camaradas presos.

Lo declamamos y lo repetimos. Cuantas más dificultades oponga el gobierno al clamor popular, al ansia de liberación de todos los presos, que siente el pueblo español y manifestó en los mítines que estos días se han celebrado en diversas ciudades, mayor ha de ser nuestra actividad, mas debemos arrear en la campaña, con más razón hemos de movilizarnos.

Que nadie olvide la consigna. Que nadie falte en su puesto.

El gobierno puede o no conceder la amnistía. Puede desol esta campaña justiciera si le da la gana; si los capitalistas confabulados con los socialistas y la Esquerra, así lo acuerdan lanzando con ello un reto, un nuevo desafío a la clase trabajadora.

Esto al fin y al cabo poco ha de importarnos, si sabemos demostrar a todos ellos, o sea al Gobierno, a la burguesía y a la Esquerra y socialistas, que el pueblo tiene una voluntad y esta voluntad está de grado o por fuerza, por encima de todo.

Esto es lo que hay que demostrar

al Gobierno, trabajadores. Esto es lo que hay que hacer prevalecer, un día y otro día.

No podéis tolerar que se escamotee la amnistía. Sería una bafa, sería un crimen.

Si el gobierno tiene interés en ponerse frente a la voluntad del pueblo español, para seguir su carrera de servilismo y sometimiento a los intereses creados de la burguesía, demostrémosle que frente a él estamos, estrechamente unidos, y dispuestos a que los presos obtengan la libertad.

Y no basta con esto. Empezar a ser hora de emplazar al Gobierno, de señalar un límite de tiempo para que conceda la amnistía.

¿Es que podemos consentir que queriendo el pueblo la libertad de los presos, estos continúen en la cárcel por interés del Gobierno?

Los presos deben ser amnistiadados y todo debemos hacerlo para que obtengan la libertad.

Calga nuestro desprecio y nuestra fuerza organizada sobre quien se oponga a la amnistía.

Señalemos un plazo. Pero hemos de hacer más. Hemos de predisponernos a la lucha por la amnistía, procurando convencer a los enemigos de que con el proletariado no se puede jugar.

Todo en movimiento pues por la amnistía.

¡Amnistía! ¡Libertad!

Y si este clamor no es atendido, sepamos recoger el reto y luchar por los presos.

JOSE BONET

Nuestro suplemento

Ya se ha puesto a la venta el número 12 del Suplemento de TIERRA Y LIBERTAD correspondiente a junio.

Este número cumple el año de su publicación y aparece como siempre, superando al anterior, con nuevas colaboraciones que enriquecen su texto.

Publica el siguiente sumario: Umbral de redacción; El congreso continental antiguerrero y los anarquistas, por Hugo Treni; Teoría médica del contagio ideológico, por Isaac Puente; La crueldad humana. Cárceres y castigos, por Juan M. Molina; De arte: Daniel Sabater, por José Pros; Cifras cuarentenas de R.; Horas tristes; Virgilia D'Andrea, por Eusebio Carbó; Colonización imperialista, por Pierre Duval; La pluma, por Ana Fiori; Con pluma ajena. ¡Crisis total en el mundo!, por J. M. Salaverria; Fanatismo y Anarquía, por Luzbel Ruiz; El Anarquismo como realidad inmediata, por Fontaura; Granos de arena. Tifiteros, por Toriyho; Nutrición y Sexualismo, por María Lacerda de Moura. Traducción de M. Medina; Legislación y codificación natural, por León Sutil; Nosotros los bárbaros, por Les; La esencia de los libros, por A. G. Gilibert.

Cuarenta y dos páginas corrientes y cuatro de papel couché. Fotomontajes, grabados, dibujos.

Su precio 30 céntimos con el acostumbrado descuento.



COSAS DEL CALOR

La gente está como congestionada; las cabezas parecen a punto de estallar; los cuerpos queman como enfiebrados y las piernas se doblan en una laxitud desesperante. Nada se escapa, ni nadie se sustra a esos efectos caniculares, las personas enferman, los caballos caen "redondos" al suelo como heridos por el rayo. Hasta los "caballos" de los autobuses se encabitan y caracolean en el limitado espacio del motor donde van embudidos nada menos que cuarenta. Así se explica que el fuego de su sangre "indomita" prende en la fatiga y arden los parénticos coetes de la General de Autobuses, como ocurrió hace unos días en Sans.

Nosotros nos hemos sorprendido de esos desastres "calóricos" tanto como el señor Arruga que dicen que cuando lo supo se quedó "he-so".

VENTRILOCUOS

Yo no soy un filólogo que busque etimologías con una linterna como Diógenes buscaba un hombre, o como un humorista quería buscar una escoba. Por eso cuando conocí la nueva denominación con que los camaradas señalan a la microscópica fracción "bomberil", me pasó más de una noche en claro, y algunos días en turblo en busca de un latinista, que descompusiera la palabra — ellos ya están bastante descompuestos — para hacerme asequible su verdadera acepción.

—Nombre es muy sencillo — me dijo—. Ventriloquos, de venter, vientre, y loqui, habla. Aplícase a las personas cuya voz sorda y cavernosa parece salir del vientre o del estómago.

Di las gracias y me marché con la explicación de la palabra y de muchas cosas.